



la CÚRA del HOMBRE CIEGO y el MILENIO..

Siempre me pareció extraño que Jesús/Yeshua hiciera en *dos pasos* el milagro de la cura del *hombre ciego* de Betsaida y no de *una sola vez*. Parece una 'vacilación' *inadmisible* en Quien todo lo hizo perfecto *de una vez*. Y *dos cosas* llaman la atención en este relato:

↪ la primera es que “Jesús tomó al ciego de la mano y lo llevó fuera de la aldea”, lejos de la mirada de quienes habían solicitado ‘tocarlo’ para sanarlo y luego de la cura le pidió que retornara a su casa sin pasar por la aldea. Hay muchas ilustraciones que muestran esta cura en medio de una pequeña multitud pero no fue así sino en solitario, habiendo Él mismo conducido al ciego lejos -como decimos- de quienes lo acompañaban;

↪ y la más evidente es que para curarlo ‘escupió’ en los ojos del ciego antes de poner Sus manos sobre él. Y se dice que luego de este extraño procedimiento el hombre solo veía *borrosamente* “hombres como árboles que caminan” y a continuación: “Jesús puso nuevamente sus manos sobre los ojos del hombre y... su vista fue totalmente restaurada y podía ver todo con claridad”.

Y comencemos por el último: para quien resucitó al hijo de la viuda de Naim, la hija de Jairo y a Lázaro -entre otras manifestaciones de Su Poder- el aparente *titubeo* en la *cura* del hombre ciego sorprende ¿habrá tenido Jesús/Yeshua un ‘bajón’ en Su Poder en ese día? eso no puede ser obviamente, de modo que tiene que haber alguna *otra razón* y vamos a exponer una que por lo menos nos va a llevar a meditar sobre el camino que transitamos los que hemos sido tocados por Su Gracia:

Leemos en Jeremías 30, 11-13:

Te disciplinaré, pero con justicia;
no puedo dejarte sin castigo...
tu lesión es incurable...
una herida terrible...
Te he herido cruelmente
como si fuera tu enemigo.

y en el v. 17:

Te devolveré la salud
y sanaré tus heridas—dice el Señor—,

Todos hemos escuchado en nuestras iglesias testimonios de *conversiones* que se produjeron luego de *situaciones agónicas*: los frutos de un *pertinaz* comportamiento rebelde, una enfermedad sorpresiva, un abandono inesperado... o cosas similares que se interpusieron en el camino que habíamos planeado llevándonos a un estado de confusión e interrogándonos sobre *otro* Propósito. Y leemos que antes de Jacob comenzar su andadura bajo el nombre ungido de ‘Israel’ el Ángel/Varón con el cual luchó toda una noche le “tocó la cadera... y la dislocó” (Gen 32, 25). Esto es, hay primero una ‘agresión’ del Cielo -la bala de cañón podría haber matado a San Ignacio de Loyola o cercenado sus piernas en vez de solo herirlo- para preparar el camino a un toque de la Gracia. Vemos que Jacob quizás cojeando vio ángeles que le revelaron otra dimensión de la existencia (Gen 32, 2).

Y esto ilustra lo que dice el pasaje: "no puedo dejarte sin castigo" y este es el *escupitajo* en los ojos antes del primer toque de sanación.

Ahora bien ¿los que hemos sido ~~tocados~~ por Su Gracia vemos claramente el camino por donde transitamos luego de haber renunciado al *nuestro*? pues ~~no~~, avanzamos por fe casi dando tumbos y preguntándonos continuamente si vamos bien, si es esto lo que Él quiere. En el Salmo 119 leemos que Su Palabra es 'lumbreira' para nuestros pies, una luz que evita tropezones y caídas -y eso es importante- pero no alcanza para mostrarnos un largo trecho hacia adelante. Esto es más claro si leemos 2 Corintios 5, 7:

porque por fe andamos, no por vista

y hay una etapa subsiguiente:

porque hora vemos... oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

1 Corintios 13, 12

y aquí se nos dice que para los *redimidos* hay un 'ahora' y un 'entonces'. El 'ahora' es este mundo crepuscular y el 'entonces' es el 'milenio' que en otros estudios llamamos *Reino intermedio/Triunfo del Inmaculado Corazón* en donde se dice de la vista del ciego que fue "totalmente restaurada y podía ver todo con claridad". En este mundo vemos todo como sombras y requerimos de Su Mano para andar lo que es mejor que estar ciegos pero no es todavía la Obra completa. Y esto permite entender porque Jesús/Yeshua apartó al ciego que iba a sanar llevándolo a distancia de la multitud y luego le pidió que regresara a su hogar *sin pasar por la aldea*. Es que quienes somos 'tocados' por Su Gracia somos separados de este mundo.

El *capítulo 30* de Jeremías que anuncia la *restauración* del *Reino de ISRAEL/’milenio’* termina así:

La ira feroz del Señor no disminuirá hasta que haya terminado con todo lo que él tiene pensado. En los días futuros ustedes entenderán todo esto.
(v. 24)

lo que es una *severa* advertencia/guía que hace que demos gracias a Dios/Elohim por “Jesús, quien nos libra de la ira venidera” (1 Tes 1, 10) que es una ‘terrible expectativa’ para los que se pierden (Heb 10, 27).

¡Vienen días de Gloria pero primero el sabor amargo de un Castigo sobre la humanidad impía que no puede ser evitado para que se cumpla cabalmente la Justicia del Cielo!

y la Cruz que convierte lo *amargo* en *dulce* es ofrecida hoy a *todos* los hombres (Gal 3, 28). Debemos caminar ‘ahora’ como Moisés a la salida de Egipto (Heb 11, 27) mirando *por fe* al Invisible y recordando que ‘ahora’ vemos solo ‘en parte’ pero estamos destinados a ver *todo claramente* y comprender Su Designio de Amor para con nosotros. A todos los *redimidos* de alguna forma se nos “disloca la cadera” antes del toque definitivo y sanador de la Pura Gracia. Esta es la “participación en Sus padecimientos” que precede a la *resurrección* (Fil 3, 10).

Amen y amen.

~*~*~



www.reyjusticianuestra.com